

Importancia de los aspectos fundamentales y externos en los precios recientes y proyectados del aceite de soya, palma y otros y de la manteca y grasas en particular

Siegfried Mielke

Durante el transcurso de las próximas cinco cosechas, la oferta creciente de aceite de palma y palmiste, junto con el aumento (aunque lento) en la demanda de harina, probablemente contribuirán al incremento de un superávit de aceites de palma y de soya.

Los precios de la manteca se encuentran en su nivel más bajo desde 1977. ¿Qué está sucediendo con la manteca? Esta pregunta viene rápidamente a la mente cuando consideramos la evolución de su precio desde mediados de 1979. Desde el nivel alcanzado en ese año la manteca especial decolorizable Estados Unidos cif Rotterdam, declinó en un 43% hasta alcanzar un precio de \$370, en agosto de 1982. Claro está que el precio de \$650 alcanzado en julio de 1979 constituyó una marca nunca vista antes. No obstante, al considerar la inflación durante estos tres años, la pérdida en el valor real de la manteca ha sido enorme.

¿Cuáles son las razones?

Es demasiado grande la oferta de manteca, y demasiado pequeña su demanda? De no ser ese el caso, ha sido un superávit en la oferta de otros productos semejantes el causante de la gran debilidad de los precios de la manteca? ¿O serán los responsables ciertos factores externos —factores diferentes a los elementos fundamentales de los aceites y las grasas en general, y de la manteca en particular? Analicemos todas estas posibilidades con el fin de encontrar una respuesta.

Situación mundial de la oferta y la demanda de manteca y grasas.

Un rápido análisis de los totales mundiales indica que los superávits no han constituido ningún problema desde mediados de la década de los setenta, y que tampoco serán un problema durante la cosecha que acaba de comenzar. En términos generales entre todos los aceites y grasas, la manteca y los sebos (tomados como un solo producto), probablemente son los más estables, en lo que se refiere al desarrollo de la producción y las existencias.

Durante la pasada cosecha hubo incluso una reducción en la producción mundial y, en vista de que la demanda siguió siendo fuerte, las existencias mun-

diales disminuyeron considerablemente. A comienzos de octubre 82 llegaron a su nivel más bajo desde 1977.

Por consiguiente, las razones de la acelerada declinación en los precios de la manteca desde mediados de 1979 no radican en la situación de la oferta y la demanda del producto mismo.

En realidad, desde ese punto de vista, los precios han debido aumentar durante la pasada cosecha, en razón de la declinación en la producción y las existencias. Por lo tanto, deben haber existido otras razones para el descenso de los precios.

Situación mundial del aceite de soya

La revisión de la situación mundial del aceite de soya ofrece alguna explicación sobre los bajos precios de la manteca, aunque solamente para un periodo específico anterior. Al igual que la manteca, el aceite de soya generalmente es un subproducto, y como tal, su producción depende de la situación que atraviese el producto principal.

Los problemas aparecieron en 1979/80, cuando la demanda mundial de harina de soya, el producto principal, aumentó inusitadamente en 12%. Por lo tanto, la producción del aceite de soya como subproducto aumentó por encima de los niveles de la demanda, la cual presentó un aumento aproximadamente normal de 5% únicamente. Como resultado, las existencias mundiales de aceite de soya aumentaron en cerca de 600 mil toneladas, o 43%, para alcanzar una marca sin precedentes de dos millones de toneladas en 1980.

A pesar de que la producción mundial de aceite de soya llegó a estancarse prácticamente durante las dos siguientes cosechas y de que la demanda presentó aumentos normales nuevamente, la situación del superávit de existencias prevaleció durante el período 80/81, hasta la primera mitad de la última cosecha. Al sumar las grandes existencias de aceite de soya, tenemos al menos una respuesta parcial acerca de la caída de los precios del aceite de soya, y de la mayoría de los aceites y grasas, incluyendo la manteca y el sebo, desde finales de 1980 hasta fina-

les del año 1982 nuevamente, sobre una base de dólares de los Estados Unidos.

"Parcial" porque debieron existir otras razones, o de lo contrario los precios se hubieran recuperado, cuando las existencias de aceite de soya de los Estados Unidos y el resto del mundo declinaron marcadamente, y cuando las del frijol de soya disminuyeron por debajo de los límites esperados, y por debajo de las cifras de hace un año. A principios de octubre-82, las existencias de aceite de soya estaban por debajo de las cifras del año 81 en casi medio millón de toneladas.

Las perspectivas actuales para esta cosecha señalan un leve aumento en las existencias mundiales absolutas. Sin embargo, los precios para el aceite de soya y otros aceites y grasas, en lugar de recuperarse en respuesta a la reducción de las existencias, han seguido disminuyendo.

Por consiguiente, la situación del aceite de soya no puede ser la causante de la depresión actual de los precios de la manteca. Veamos entonces si podemos culpar al aceite de palma.

Situación del aceite de palma

En realidad, cuando las existencias mundiales de aceite de soya disminuyeron, las de aceite de palma aumentaron. El gorgojo polinizante introducido en Malasia a finales del verano de 1981 ha desempeñado una excelente labor.

Durante los últimos nueve meses, la producción del aceite crudo de palma aumentó un 24% en Malasia occidental, y en un 48% en Malasia oriental. Sin el gorgojo, el aumento hubiera sido únicamente de 1 a 2% y 25%, respectivamente. Un gran aumento ocurrió simultáneamente en Indonesia, de tal manera que la producción mundial se incrementó en 700 mil toneladas, o una quinta parte, durante este período.

Es lógico que el mercado no puede absorber inmediatamente un aumento tan enorme, por lo cual no es sorprendente que las existencias malayas y mundiales de aceite de palma hayan aumentado considerablemente en los últimos meses. A comienzos de octubre de 1982 sobrepasaron el millón de toneladas por primera vez en la historia.

Este crecimiento de las existencias ha obligado a

los productores malayos a reducir considerablemente sus precios durante los últimos cuatro meses. Actualmente, el aceite crudo de palma, y en parte también el aceite procesado, se pueden conseguir con grandes descuentos con respecto de otros aceites importantes y grasas, incluyendo la manteca. El aceite de pescado es la mayor excepción. Esto significa que el aceite de palma ha comenzado a robar la participación en el mercado de otros aceites y grasas, incluyendo la manteca y el sebo. Pero antes de tratar de determinar en qué sentido han perdido el sebo y la manteca su participación en el mercado frente al aceite de palma, demos un vistazo a las proyecciones de la producción y la importación del aceite de palma para el período 1982/83.

Las opiniones acerca de los cálculos de producción están divididas. Uno de los importantes cultivadores cree que muy pronto, las palmas empezarán a reaccionar contra el exceso de tensión al que han sido sometidas a través de la polinización con el gorgojo desde finales de 1981. Por otra parte, un miembro del Instituto Malayo de Investigaciones no considera que pueda haber una reacción significativa, ya que los árboles están recibiendo el suficiente fertilizante para satisfacer las mayores necesidades de nutrientes. En principio, yo me inclino a apoyar esta última opinión, aunque imagino que los árboles sí deseen descansar. Por consiguiente, preveo que la producción de Malasia occidental seguirá aumentando a una tasa de cerca de 28% hasta diciembre o enero, pero disminuirá hasta un 8% de allí en adelante, en concordancia con la expansión proyectada de los plantíos maduros y con las excelentes lluvias que se han presentado desde abril de 1982.

Claro está que a partir de febrero de 1983, la producción empezará a ser comparable con el nivel más alto de hace un año (debido al gorgojo).

Si mis predicciones se hacen realidad, podemos esperar que el aumento en la producción de aceite de palma en el mundo sea más lento en el período 82/83, permaneciendo dentro de niveles sustanciales de 600 mil toneladas, o de más de una décima parte. Agregando las existencias sobrantes de la cosecha anterior, que fueron mucho mayores, la oferta total aumentará en más de 900 mil toneladas.

Muchos de los grandes y pequeños países importadores de aceite de palma están, al mismo tiempo

importando mayores o menores cantidades de manteca y sebo. En varias áreas o países, el aumento en las importaciones de aceite de palma ha estado, o estará acompañado por una disminución en las importaciones de manteca y sebo. Quisiera mencionar entre ellos a la Unión Soviética, Kenya, Egipto, India, Paquistán y Corea del Sur, y también a la Europa occidental.

La situación global de los aceites y grasas.

Pero volvamos a nuestra pregunta inicial: "¿Cuáles son las razones para los niveles extremadamente bajos en los precios de la manteca?

Hemos podido observar hasta ahora que las razones no radican en la situación de la oferta y de demanda de la manteca misma o del aceite de soya. El desarrollo de un superávit de existencias de aceite de palma durante los últimos tres meses, parece brindar alguna explicación, ya que el aceite de palma ha comenzado a sustituir a la manteca y el sebo en algunos mercados importadores.

No obstante, esta solamente puede ser una respuesta parcial, ya que si creemos en la intercambiabilidad de los principales aceites y grasas (para lo cual tenemos razones), entonces la reciente debilidad marcada en los precios de la manteca solamente puede ser explicada parcialmente por los fundamentos de la oferta y la demanda.

Ante todo es necesario mencionar que el aumento considerable en las existencias de aceite de palma ha sido más que rebasado por la disminución aún más considerable en las existencias de aceite de soya. Al considerar otros productos que compiten con la manteca, encontramos otro aumento significativo en las existencias de aceite de pescado, al igual que cierto incremento en las existencias de aceite de palmiste y de colza durante la cosecha pasada, pero estos aumentos han sido compensados en parte por la disminución en las existencias de aceite de coco y de manteca de cerdo.

Si tomamos los siete aceites que compiten con la manteca y sumamos también esta última, encontramos que la combinación de sus existencias ha disminuido desde el otoño de 1980.

Esto es todavía más cierto si incluimos el equivalente del aceite dentro de las existencias mundiales del frijol de soya.

Por lo tanto, la declinación en los precios de la manteca que ha venido ocurriendo desde mediados de 1979, sólo pudo deberse parcialmente a las presiones de la oferta de otros aceites y grasas y a la reducción resultante en sus precios. Pero tuvieron que existir otras razones.

La importancia de los factores externos

Nuestros mercados siempre han estado íntimamente ligados a la economía y la política en general, y a los mercados monetarios y de dinero, en particular. Pero todos estos factores denominados externos, han tenido una mayor influencia desde 1972/73, y especialmente desde 1979/80.

En 1972/73 llegó a su fin el período de 25 años de post-guerra que presencié el florecimiento de la actividad económica en general. La depresión subsiguiente, que algunos teóricos piensan va a durar otros 25 años, comenzó con la explosión de los precios del petróleo en el otoño de 1973.

La economía mundial no se ha recuperado íntegramente todavía. Por el contrario, la segunda explosión de los precios del petróleo en 1979, tuvo como resultado el surgimiento de problemas aún peores, ya que produjo no solamente la mayor recesión sino también los mayores problemas financieros desde la guerra.

Las tasas de interés aumentaron hasta niveles nunca vistos en todos los países importantes. La actividad económica general, y con ella el ingreso real utilizable, han declinado, y el desempleo ha aumentado a veces hasta niveles sin precedentes.

Un número cada vez mayor de países tanto de occidente como de oriente tienen crecientes dificultades para pagar intereses y amortizar las deudas externas. Por lo tanto, el crédito se ha tornado más riesgoso tanto para los gobiernos como para los bancos, de tal suerte que la disponibilidad de crédito se ha visto restringida. De allí que la declinación resultante en los acuerdos de venta de productos sobre una base de crédito, haya sido reemplazada por un precio más atractivo (más bajo) de los productos básicos.

Todos estos acontecimientos han adquirido una importancia cada vez mayor, ya que han tenido como resultado el freno a las tasas de aumento del consu-

mo total mundial de todos los 17 aceites y grasas. El aumento anual en el consumo mundial disminuyó en medio millón de toneladas entre 1978/79 y 1981/82. Esto lógicamente ha repercutido en presiones de precios para todos los aceites y grasas, incluyendo a los competidores más cercanos de la manteca y el sebo.

Pero no tengo dudas sobre el hecho de que la revaluación pronunciada del dólar de los Estados Unidos desde el otoño de 1980 ha sido el factor externo más negativo hasta el momento.

Desde su nivel más bajo en julio de 1980, el valor promedio del dólar de los Estados Unidos, comparado con 23 monedas extranjeras, aumentó en un 27% hasta agosto de 1982. Durante esos mismos 26 meses, el precio del aceite de soya holandés fob fuera de la planta, declinó en un 32%, pero expresada en florines holandeses, dicha declinación fue de solo 3%.

En el caso de la manteca, la evolución de la tasa de cambio de las divisas, incluso llegó a convertir la evolución de los precios en lo contrario, expresados en las monedas de los países importadores: aunque el precio disminuyó en un 20% sobre la base del dólar, aumentó en 14% sobre la base del florín holandés y el marco alemán.

Por lo tanto, la manteca ha subido de precio en la mayoría de los países que dependen de su importa-

ción, mientras que los precios de los demás productos en competencia han declinado por lo menos un poco en los países importadores. Claro está que el deterioro en las relaciones de los precios de la manteca también se refleja en los precios expresados en dólares de los Estados Unidos.

La principal razón por la cual los precios de la manteca, sobre la base del dólar, no han declinado en la misma medida que los precios para los demás aceites y grasas, se puede observar en la disminución de la producción y las existencias de la manteca/sebos en el mundo entero durante el período 1981/82. Es posible encontrar aún otra explicación en la escasa flexibilidad de la demanda, debido a la oferta normalmente estable, y a las propiedades especiales de la manteca.

Para resumir, creo que los factores externos en general, y la evolución cambiaría del dólar en particular, han sido los elementos decisivos para la declinación en los precios de la manteca, y aún más, de los demás aceites y grasas durante las dos cosechas que terminaron en septiembre de 1982, tomando como base el dólar de los Estados Unidos.

Probablemente seguirá siendo un factor importante durante las próximas cinco cosechas, aunque los aspectos fundamentales tradicionales quizás vuelvan gradualmente a desempeñar un papel preponderante.

Comercializadora Agraria Ltda. "COMAGRARIA"

**Ofrece para los cultivadores de palma africana
BORATO CALCITA 38% ó BORAX NATURAL importado
para suministro en plaza a partir de Febrero de 1.983.**

Próximamente ofreceremos otros insumos agrícolas.

Pedidos tels. 2623826-2623597. A.A. 17993. Bogotá